

Semana Santa

Semana para aprender a amar y servir a nuestros hermanos ■



A los cristianos nos toca navegar contra corriente con harta frecuencia. Pasaba así en otros tiempos, pasa hoy y pasará en el futuro... Nos toca navegar contracorriente en lo cotidiano y en también los asuntos más cruciales de la existencia.

Nos sucede ahora mismo, en estos días y fiestas de Semana Santa; nos toca ser distintos, navegar contracorriente. Porque la corriente va por convertir estos días en pura ocasión de descanso, algo de turismo o simples vacaciones. Si se puede y hasta donde se pueda, toca volar o correr por tierra, mar y aire...

Y lo nuestro, lo de los cristianos, va por otro camino. Contracorriente. Va por el camino de Jesús y la celebración de su misterio pascual. Lo nuestro, y que nadie nos debe quitar, es entrar en el misterio desde el mismo domingo de Ramos.

Aprender de él, que es manso y humilde de corazón y que viene montado en un borriquillo, la grandeza de la pequeñez y la humildad...

Detenernos, sin prisas y con toda la unción posible, en la sala del Cenáculo para verle arrodillado y lavando los pies de sus discípulos..., entregándonos su persona y su vida en el pan y vino consagrados..., pidiéndonos que hagamos lo mismo que él, amar y servir, hacernos pan y alimento para los demás...

Seguir a contracorriente. Pasarnos el viernes santo por el Calvario y adorar la cruz. Aunque la corriente vaya por otro sitio. Para culminar celebrando, con todo el esplendor posible, la luz y la vida, su resurrección y la nuestra, en la noche del sábado santo, con la vigilia madre de todas las vigilia y con el aleluya más gozoso de todos los aleluyas...

Portada

La saeta

La saeta es flecha que hiere, jaculatoria de la piedad popular y cante de las procesiones. Aúna sentimientos y latidos de religiosidad, tradiciones y muestras de fe. Sirve de pregón y de plegaria. Los poetas que rezan, los poetas que cantan, siempre dicen más de lo que aparece en el primer momento de escucha o de lectura. Vale la pena indagar esas honduras.

Uno. Cien años cumple en 2017 *La saeta* de Antonio Machado. Texto antológico. Reflexión que se abre en los versos finales y queda pendiente de meditación: «¡No puedo cantar, ni quiero, / a ese Jesús del madero / sino al que anduvo en la mar!». Y la voz popular no ceja: «Para quitarle los clavos / a Jesús el Nazareno». Es “la apasionada teología de las bocacalles”, que llama Manuel Alcántara.

Dos. Cien años van a cumplir los poemas del caminante León Felipe. Versos y oraciones para pensar y orar: «*Que se vean desnudos / los maderos / desnudos / y decididamente rectos... / ... este equilibrio humano / de los dos mandamientos. / Más sencilla, más sencilla. / Haz una cruz sencilla, carpintero*». De esos mismos años es la inmensa meditación unamuniana: «*¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío? / ¿Por qué ese velo de cerrada noche / de tu abundosa cabellera negra / de nazareno cae sobre tu frente?* ».

Tres. Voces de hoy también rezan, lloran y cantan. Al cantar, rezan: «*¿Por qué, entonces, Señor, hombre, no clamamos? / ¿O es que te tiene en pie frente a la muerte / la fuerza de lo mucho que nos amas?*». Y al rezar, lloran: «*Alma, sean tus ojos como aceñas / y olvidando el licor de los sentidos / bajo las crenchas de la noche llora*».

Alvaro Ruiz

11 de abril
Martes Santo
Misa Crismal, en la catedral
Via crucis juvenil, en Guadalajara

Hemos acompañado a Cristo durante esta Cuaresma, paso a paso. Jesús se ha ido revelando como Mesías, nos ha invitado a creer y a identificarnos con Él. Hoy llegamos a Jerusalén. Pocos días quedan para su entrega plena. Días sagrados a cuidar.



En este Domingo de Ramos celebramos, por una parte, la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Cristo es aclamado como el Mesías-Rey. La ciudad se alborota y pregunta: “¿Quién es éste?”. El pueblo, al caminar junto a Cristo intuye algo, responde: “Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.” El borrico es cumplimiento de las promesas: Él es el Mesías; pero que no es un rey al estilo humano sino que viene manso y humilde, dispuesto a servir con la entrega de su vida. Los mantos que la gente extiende a su paso son gestos de fe, de adhesión a este Rey. Los ramos que nosotros llevamos han de ser expresión de nuestra fe en Jesús.

Lo segundo es el recuerdo de la próxima Pasión de Jesús. Las lecturas nos llegan cargadas de textos que nos sitúan ante Jesús sufriente, en quien se cumplen las profecías. Isaías nos prefigura a Jesús en su Pasión: “Ofrecí la espalda a los que me golpeaban...”.

El salmo 21 nos adentra de manera impresionante en la experiencia de Cristo en la Cruz: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”. San Pablo nos regala este himno de la Comunidad en el que se descubre el misterio de la entrega de Cristo: la humillación a la que llegó a rebajarse Jesús y la glorificación de su Resurrección. En el Evangelio escuchamos la Pasión según San Mateo.

Acompañemos a María en estos momentos. Que Ella nos lleve de la mano hasta Cristo.

Sergio S. P.

Semana Santa

La meditación de la Palabra de Dios a lo largo del camino cuaresmal nos ha invitado a la conversión del corazón, al reconocimiento de nuestros pecados y a no conformarnos con una vida cristiana mediocre. Para participar de la Pascua de Cristo, de su victoria sobre el poder del pecado y de la muerte, necesitamos progresar en la identificación con los sentimientos y comportamientos de Jesucristo.

Concluido el tiempo cuaresmal, se abre ante nosotros la Semana Santa. Durante las celebraciones del Triduo Pascual, la Iglesia nos invita a revivir, contemplar y actualizar sacramentalmente los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. En estos misterios contemplamos a Jesús, como el verdadero cordero pascual, que entrega su vida por amor al Padre para llevar a cabo la liberación del pecado y de la muerte de todos los hombres de todos los tiempos.

En cumplimiento de las Escrituras y en plena fidelidad a la voluntad del Padre, Jesús se anonadó, se humilló, se hizo esclavo. No sólo se humilló y se postró ante sus discípulos para lavarles los pies, sino que asumió con amor incondicional y con total libertad la muerte redentora en la cruz. Este castigo, reservado para los esclavos y bandidos, es el mayor servicio que Él realiza a favor de todos nosotros.

La contemplación de la cruz redentora de Cristo en los desfiles procesionales y la adoración de la misma el día de Viernes Santo, en los oficios litúrgicos, tienen que impulsarnos a dar gracias al Padre celestial porque nos ama tanto que no duda en seguir entregando a su Hijo muy amado por nosotros y por la salvación de todos los hombres. Al mismo tiempo, hemos de dar gracias a nuestro Salvador ya que El, con su obediencia hasta la muerte de cruz, nos ha enseñado a cargar con nuestras cruces de cada día.

Los cristianos no podemos olvidar nunca que somos discípulos del



Crucificado, que ha resucitado. Por ello, hemos de asumir el escándalo de la cruz que lleva consigo la renuncia a nosotros mismos, a nuestros gustos y caprichos, para seguir a Jesús que vivió toda su existencia, atento a la voluntad del Padre y preocupado por sus hermanos, especialmente por los más necesitados. Cuando nos alejamos de la cruz de Cristo, vamos por un camino equivocado. En el mejor de los casos, seguimos nuestro camino o los caminos que el mundo nos invita a recorrer.

Pero, además, la contemplación del rostro dolorido de Cristo ha de ayudarnos a escuchar los gritos de sufrimiento y de dolor de tantos hermanos solos y abandonados, en los que Él se hace especialmente presente. No podemos cerrar nuestro corazón a las pesadas cruces de quienes son despreciados, marginados, oprimidos, violados, utilizados para la guerra o pisoteados en su dignidad. Desde cada uno de ellos, el Señor nos grita justicia, amor y verdad. Y en cada uno sigue prolongando su muerte y esperando la respuesta de buenos cirineos que le ayuden a llevar la cruz.

Superemos la indiferencia, renovemos la fe en el Crucificado y tengamos un recuerdo especial en nuestras oraciones por todos los que son perseguidos a causa de sus convicciones religiosas en distintos lugares del planeta. En la medida de nuestras posibilidades, colaboraremos también en la colecta del Viernes Santo para paliar las ingentes necesidades y carencias de los hermanos de la Tierra Santa. Hagamos nuestros sus sufrimientos.

Con mi sincero afecto, feliz celebración de la Semana Santa.

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



DE NUEVO LA SEMANA SANTA, VIVÁMOSLA INTENSAMENTE

La llegada de la Semana Santa es un momento que los cristianos deben conmemorar de una manera muy especial y a ello nos invitaba constantemente don Jesús Pla cuyas palabras, dirigidas a los fieles de nuestra diócesis en marzo de 1985, encuentran todavía hoy ese sabor siempre vivo.

“En ella celebramos la entrada solemne de Cristo en Jerusalén como Mesías tantos siglos esperando (Domingo de Ramos), la institución de la Eucaristía, que prolonga el sacrificio de la Cruz (Jueves Santo), la Pasión y Muerte en la Cruz, aceptadas por El de acuerdo con los planes de la Providencia (Viernes Santo), su sepultura durante tres días (Sábado Santo) y su Resurrección gloriosa como Dios que está sobre cosas, personas y acontecimientos y como prueba de la verdad de cuanto hizo y dijo (Domingo de Resurrección)”.

Pero la Semana Santa tiene, según don Jesús, otros elementos basados en las manifestaciones de carácter popular, con sus Pasos y Cofradías, que constituyen una expresión hacia afuera de los sentimientos que cada cristiano experimenta ante el Cristo que por nosotros tanto hizo. Y, por supuesto, en todos estos actos no puede faltar la presencia de la Virgen. Ella no sólo acompaña, como Madre, a Jesús en todo el proceso de su Pasión y Muerte, sino que también a nosotros, como Madre nuestra, con El nos redime y nos salva.

Y terminaba recordando a aquellos que participan en los actos de acompañamiento del Señor o de la Virgen vistiendo el hábito de su cofradía *“que esta presencia sea fruto de mi fe y amor a ellos y del arrepentimiento que siento por mi vida descuidada o de pecado. ¿Qué sentido tendría si así no fuera? ¿No estaría actuando en este caso como un farsante? Si tomo parte en los misterios de nuestra Redención, ha de ser para que, creyendo y esperando en ella, se haga realidad en mí mediante el cambio de vida”.*

Angel Mejía

NOTICIAS

Entrega de los premios del concurso diocesano de Dibujo

El martes pasado se entregaron los premios del concurso diocesano de Dibujo y Pintura que ha organizado la Delegación diocesana de Enseñanza sobre el sacramento de la Confirmación.

En la sección de ESO y Bachillerato el primer premio ha sido para **Eslaini Chatal**, del Instituto San Isidro (Azuqueca). En la sección de 4º- 6º primaria, primer premio para **Ángela Repila**, del Colegio María Montessori (El Casar), el segundo para **Luis Vega y Yaiza Esteban**, del Colegio El Badiel (Guadalajara) y el tercero, para **Isaina Cabañil**, del Colegio Niña María (Guadalajara). En la sección de 1º - 3º de Primaria, el primer premio correspondió a **Javier Jordán**, del Colegio El Badiel (Guadalajara), el segundo a **Ainoa Cedenilla**, del Colegio Parque Vallejo (Alovera) y el tercero a **María Menéndez**, del Colegio El Coto (El Casar). En Infantil, el primer premio fue para **Raquel Redondo**, de Cantalajas, el segundo para **Paula Pérez**, del colegio El Coto (El Casar) y el tercero para **Ismael Monterrubio**, del Colegio Virgen de la Soledad (Fontanar) ■

Domingo 2: nueva jornada de “En bici a misa”

El Grupo parroquial San Sebastián de Pioz y de los Amigos del Seminario de Guadalajara realizó el domingo 2 de abril una nueva jornada de la actividad *“En bici a misa”*. Las personas que optaron por participar en ella se reunieron a las 08:30 horas en el Seminario de Guadalajara con sus bicicletas para iniciar el recorrido hasta Pioz, donde participaron en la eucaristía dominical de las doce del mediodía. Después hubo tiempo de convivencia, juegos y bocadillos para reponer fuerzas. El retorno a Guadalajara fue a las 15:00 horas ■

Semana Santa en Guadalajara y Sigüenza

En consonancia con la praxis establecida en la diócesis hace ya más de cuatro décadas de alternancia del obispo para presidir la Semana Santa bien en Sigüenza o en Guadalajara, este mismo ciclo lleva a que en 2017 a nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez**, le corresponda hacerlo en Guadalajara, donde, la Semana Santa 2017 arranca con la bendición, procesión y misa del Domingo de Ramos, hoy 9 de abril, a media mañana.

Los cultos en la catedral de Sigüenza serán presididos este año por su deán, **Jesús de las Heras Muela**. El Domingo de Ramos, la procesión co-

menzará en la parroquia de Santa María a las 11:20 horas, y a las 12 horas, una vez concluida esta, la misa será en la catedral (parroquia de San Pedro). Este mismo templo acoge los oficios de Jueves y Viernes Santo, con horario, respectivamente, a las 19 y a las 18 horas, la vigilia pascual a las 23 horas y la misa de pascua a las 12 horas del domingo 16 de abril, tras la cual será la procesión del Encuentro desde la catedral a las Clarisas ■

Dos nuevas Conferencias de San Vicente de Paúl en la diócesis

Las Conferencias de San Vicente de Paúl, con carisma y servicio de visita, ayuda y asistencia a enfermos y a necesitados, siguen creciendo en la diócesis. Ahora, en las últimas semanas, acaban de abrirse dos más, las dos en Guadalajara, en las parroquias de Santa María y de El Salvador, puestas bajo las respectivas advocaciones de Santa María y Santa María de Aguas Vivas.

Estas dos nuevas Conferencias de San Vicente de Paúl se suman en la diócesis a las existentes en San Nicolás de Guadalajara (otras dos), Almonacid de Zorita, Almoguera, Marchamalo, Galápagos y Horche. Hasta hace unas décadas había Conferencias de San Vicente de Paúl en Sigüenza y en Molina de Aragón. ¿No habrá llegado la hora de su retorno? ■

Colecta por Tierra Santa, el Viernes Santo



Otra convocatoria tradicional de la Semana Santa, de carácter pontificio y universal, es la jornada y colecta por los Santos Lugares de Tierra Santa. Será el Viernes Santo, día 14 de abril. *“Una sola cruz, una sola esperanza”* es el lema de este año del Día de los Santos Lugares, con invitación a la solidaridad con los cristianos perseguidos y a una renovada llamada a la peregrinación en Tierra Santa.

En 2016 la Iglesia católica en España destinó para Tierra Santa, con ocasión de esta colecta imperada, más de un millón quinientos mil euros. En los últimos años, esta colecta que estaba situada en nuestra diócesis en algo más de doce mil euros, superó el año pasado los 18.000 euros (18.563 euros, exactamente). Un buen signo de solidaridad y eclesialidad hacia los cristianos perseguidos y hacia Tierra Santa ■

(De cómo hay que cuidar lo que decimos...)

Comenzamos con un recuerdo a Pablo VI. Os cuento cuándo y por qué vino a ser mi Papa preferido al que ahora rezo y me encomiendo, de forma muy especial, siempre que visito las tumbas de los papas en San Pedro. Incluso pido a mis amigos, cuando sé que van a visitar aquel santo lugar, que le recen un *Padre nuestro* en mi nombre y por mí...

Creo que era un día de otoño, cuando acabábamos de estrenar Curso académico. Era por la mañana y llovía en la ciudad (¡cómo se recuerdan ciertos momentos y circunstancias de la vida...!). La clase discurría con toda normalidad. Una clase que se hubiera perdido en el tiempo y el olvido si no hubiera sido por la evocación al papa Pablo VI. El profesor comenzó a hablar del papa Montini y subrayó, más que sobradamente, algunas de sus malas formas de

hacer en relación con España... No sé por qué, pero aquellas palabras emborronaron mis folios y produjeron en mí el efecto contrario del que pretendía el maestro: salí de clase amando apasionadamente el papa Pablo VI, del que no sabía mucho más que el nombre y que era el Papa.

Me ha pasado más veces. A fuerza de escuchar críticas contra alguien, con razón o sin ella, por la mañana y por la tarde, he terminado colocándome del lado del mártir de la palabra, mejor, de la mala palabra.

Cuidado con la palabra. No vale todo ni vale siempre. Es fácil pasar del uso de la palabra al abuso de la palabra, del derecho a la palabra a la manipulación de la palabra, del buen arte en el hablar al fundamentalismo en el hablar. Cuidado con la palabra...

■ *“Es fácil pasar del uso de la palabra al abuso de la palabra, del derecho a la palabra a la manipulación de la palabra...”*

Confieso que me encantan los llamados libros sapienciales de la Escritura. Me llenan y recrean, muy especialmente, los dichos populares, tan llenos de sabiduría humana como divina, de los Proverbios. Hoy mismo me he detenido en el que dice y reza así: “la boca del justo es manantial de sabiduría, la boca del malvado es copa de vinagre”.

Cuidado con la palabra. Viene esto a cuento porque muchos, creo que insensatamente, se recrean en cru-

cificar al otro, (adversario, enemigo o simplemente diferente), y no paran de lanzar dardos (palabras) de todas las formas posibles. Y llegan incluso a la chabacanería y la falta del más mínimo escrúpulo. Que sepan que existe el efecto contrario, que pueden provocar la reacción contraria a la que pretenden. Lo que a mí me pasó con el papa Pablo VI.

Cuidado con la palabra. Es lo que nos repite también, y con mucha insistencia, el papa Francisco. Constantemente nos viene denunciando la maldad de las calumnias, los chismes o las difamaciones.

Lo nuestro no puede ser andar siempre condenando y hablando mal. ¿Hacia eso Jesús? Valdría concluir con la sentencia del Señor: “El que tenga oídos que oiga...” .

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

125 aniversario del Pontificio Colegio Español de Roma

El pasado fin de semana tuvo lugar en Roma la celebración del 125 aniversario de la fundación del Pontificio Colegio Español de San José. El Colegio, fundado en 1892 por el beato Manuel Domingo y Sol, ha acogido a lo largo de su andadura a más de 3000 sacerdotes de toda España, que han cursado estudios en las Universidades Pontificias de la Ciudad Eterna.

El sábado, la actual comunidad del Colegio, a la que se unieron antiguos alumnos residentes en Roma o venidos para la ocasión, fue recibida en Audiencia por el Papa Francisco. En su discurso, el Santo Padre habló de las diversas dimensiones de la formación y de la vida sacerdotal (humana, intelectual, espiritual y pastoral), necesarias para una formación integral que permita cre-

cer en el amor al Señor, “con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas”. Además invitó a los sacerdotes a superar el individualismo, viviendo la fraternidad sacerdotal, y a huir del “carrerismo” eclesialístico, para poder ser testigos de Jesús, “sin lastres ni ataduras”.

Por la tarde tuvieron lugar dos conferencias, sobre los orígenes del Colegio y su influencia en la vida de la Iglesia española, a cargo de D. Vicente Cárcel y D. Lópe Rubio.

El domingo se celebró la Eucaristía de acción de gracias, presidida por el Cardenal Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal, don Ricardo Blázquez, y la posterior comida de hermandad que puso fin a las celebraciones.

Frase de la semana

“La multitud extendió sus mantos por el camino, algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: “¡Viva el Hijo de David!; Bendito el que viene en nombre del Señor!; Viva el Altísimo!” (Mt 21).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos del mes de abril: san **Hugo**, san **Ricardo**, san **Benito**, santa **Casilda**, san **Valeriano**, santa **Engracia**, san **Aniceto**, san **Marcos**, san **Pedro Chanel** y san **Pío V**.

Q S P I O O D R A C I R
Q W E R T Y U I O P Y T
P E D R O T I N E B S D
S D M A R C O S N S D F
S D F H E G H J G J K L
X C V T Z C A X R C V B
B N O S D D F R A R T Y
S D F G L K L Ñ C Q W E
Z X C I V B N M I Ñ K H
Q W S E R T Y U A W E R
V A L E R I A N O G G F
C S D F G H J J J K L Ñ

M. C.